

EL AMIGO DEL PUEBLO

SEMENARIO GRATUITO

AÑO IV

Alcoy, 18 de Septiembre de 1909

NUM. 160

Cartas á un curioso

Amigo Jorge: A tus preguntas llenas de discreta curiosidad contestare lisa y llanamente.

¿Cómo anda la administración municipal?

Anda mal, rematadamente mal desde hace casi tres lustros ó lo que es igual desde que empezó el inextirpable caciquismo canalejista anticlerical; todos los presupuestos se cierran con un déficit enorme y hay quien calcula, que las deudas del ayuntamiento de Alcoy suben á la pavorosa cifra de dos millones de pesetas.

¿Quién la pagara?

El pueblo de Alcoy.

¿Quién la ha creado?

En su mayor parte los ayuntamientos canalejistas.

¿Cómo has podido averiguar el importe de esa cifra?

Por conjeturas y cogiendo un cabo de aquí y otro de allá; porque todo lo que afecta á Hacienda en el Ayuntamiento de Alcoy es un verdadero misterio; los primates del caciquismo imperante, ocultan con lo que ellos creen habilidad y es gran torpeza, el estado económico del Ayuntamiento.

Quando mas tarde en saberse el déficit más sorpresa ha de producir y más bochornosa será la publicidad.

Hay muchos concejales canalejistas que ignoran la situación de la Hacienda del pueblo.

¿Qué hacen allí pues esos concejales?

Votar si ó no como el cacique les enseña.

¿Tengo yo derecho á saber lo que cobra y lo que gasta el Ayuntamiento?

¿Tengo yo derecho á saber, si hay capítulos de gastos de representaciones y en que se invierten?

¿Tengo derecho á saber los sueldos de los empleados?

¿Tengo derecho á saber en que se invierten los fondos del ensanche?

Todo tienes derecho á saberlo tu y todos los ciudadanos, ricos y pobres, propietarios y trabajadores.

Este derecho es innegable é indiscutible. Todo vecino de Alcoy contribuye directa ó indirectamente á las cargas públicas, luego le asiste el derecho de conocer como,

donde y en que se invierten los tributos é impuestos que satisfacen.

Los accionistas de cualquiera sociedad anónima, saben por los estados que presenta la Junta de administración la marcha de la sociedad.

¿Por qué el Ayuntamiento no publica á la faz del pueblo el estado de la Hacienda del mismo.

A fé que tiene buen cuidado de que el pueblo vote á los concejales y bien públicos son los procedimientos electorales ¿porque no son públicos los procedimientos administrativos?

Pues bien como vecino de Alcoy eres más que socio del pueblo, eres un administrado suyo y tienes perfectísimo é indiscutible derecho á conocer la administración de esos alcaldes de R. O. y de sus concejales de cabotada: así como estos tienen el deber de dar á luz de una manera clara y sin embornos la obra administrativa que llevan entre manos.

Si es buena se les alabará.

Si no lo es, se les censurará.

Esta conducta implica su desprecio al pueblo que sufre su desgobernio; este misterio es depresivo para los vecinos de Alcoy. Por un quítame allá esas pajas, bandos, edictos, avisos ¿pero dar cuentas al pueblo?... eso sería hacer las cosas como es debido, proceder á que no suelen ajustarse los que en las alturas del poder, viven ofuscados por la soberbia.

Resumamos: No hay duda ni error alguno en sostener que la actual administración municipal es desastrosa y para probar lo contrario, vengan cifras, hágase la luz, ya que la lógica de los números es inflexible y no cabe cohonestarla con falacias, retóricas y sofismas.

Hasta la otra en la cual contestaré á otras sustanciosas preguntas que has hecho á tu afectísimo amigo.

JUAN.

Para "El Heraldo de Alcoy,"

Dice el adagio, ó seguidilla popular ó lo que sea, que:

cuando el gallo no canta
algo tiene en la garganta

«Heraldo de Alcoy» que ha publicado la

protesta de la prensa contra la censura del Gobierno, ¿porque no ha publicado también los documentos y circulares encontradas en la quinta de Ferrer y en las cuales aparece como único responsable é instigador de los vandálicos y macabros sucesos habidos en Barcelona?

Dice «El Mundo» que los periódicos del «Trust» «Heraldo de Madrid», «El Liberal», «El Imparcial» y «El País», callan porque Ferrer posee acciones de dicha empresa, y se nos ocurre á nosotros; poseerá también Ferrer acciones del «Heraldo de Alcoy» cuando aun no ha dicho esta boca es mía respecto al asunto.

¡Oh la honradez de ciertos periódicos!

Y después que nos vengan con la cantinela de que son amigos del orden... ¡Ya ya!... ¡Te veo!...

El padre de la criatura

Ciertamente que siempre que recuerdo los horrores que se cometieron en Barcelona, la indignación y la cólera se apoderan de mi alma sin poderlo remediar.

Me ciega la ira á veces y en mi loco furor llego en alas de la más justa venganza á pedir la muerte de los autores de tamañas tropelías.

Sea fusilado todo aquel que levante su brazo para segar la vida de esos angeles tutelares de la caridad, de esas mujeres cuyo gran delito consiste en recoger á los hijos del crimen y de la indigencia para hacer los honrados y útiles á la Patria.

No descansa la guillotina en su sangrienta labor, hasta haber exterminado á esta raza de hienas capaces de avergonzar á los pieles rojas.

Más no; seamos lógicos y compadezcámonos del pobre obrero que inconsciente y sin nociones éticas es arrastrado cual codiciada presa por cuatro granujas que consiente y ampara el liberalismo.

Este es el enemigo que conviene combatir y exterminar para salvar al pueblo que agoniza muerto de hambre y lleno de miserias morales.

No tiene la culpa el obrero de lo acaecido en Barcelona, la tienen los Gobiernos que en vez de proteger al proletariado creando leyes que hagan su situación menos aflictiva y precaria, se pasan el tiempo

po creando empleos y aumentando de una manera alarmante y escandalosa los presupuestos para colocar á parientes, deudos y allegados.

No estarían tan embrutecidas y degradadas las multitudes si el liberalismo no hubiera canonizado libertades que la filosofía, el sentido común y la historia rechazan de consumo.

Lo que es malo por naturaleza no puede dar frutos buenos y el liberalismo que proclama la autonomía de la razón, y la revolución religiosa, viene á parar por un encadenamiento lógico á negar la existencia de Dios, puesto que al poner al materialismo ante la razón humana y el supremo hacedor no admite la dependencia de El.

Ahora bien: Si todo orden social es la unidad de la libertad en la autoridad y de la autoridad en la libertad como dicen los sabios, este orden no puede ser estable, ni fecundo, ni posible sino busca su origen y su sanción en Dios.

Porque el hombre sensato, el hombre que piensa y raciocina, el hombre de la filosofía y de la política podrá siempre decir al hombre del poder, si quieres que te escuche cuando me diriges tu mandato y cuando pones límites á mi libertad, hábleme en nombre de Dios y con la autoridad de Dios: de lo contrario, no te conozco ni te escucho; tu mandato es tiranía y usurpación; mi razón y mi voluntad valen tanto como tu voluntad y tu razón.

Y he aquí el génesis y la causa eficiente del desbordamiento y salvagismo que se ha manifestado con caracteres que espantan en las poblaciones catalanas.

Los Gobiernos que nos desgobiernan, han tolerado escuelas, casas y centros que enseñaban que no hay Dios; esto ha sido lo bastante para que brotara espontáneamente el monstruo horrible de la anarquía, blandiendo con sus nervudos brazos el puñal y la tea incendiaria, para alumbrar al mando con los resplandores fúnebres, de la moderna civilización.

¡No hay Dios! pues nadie tiene derecho á mandar: ¡abajo la tiranía! Esta es la consecuencia que han sacado muy lógicamente las muchedumbres obreras de las enseñanzas del liberalismo.

Quiera Dios que no tengamos que probar de nuevo los negros y amargos frutos del árbol liberal.

A los desgraciados

que no creen

A nombre de la filosofía y del progreso se trata de proscribir á Cristo; pero, filósofos, una vez que acabéis con Dios y dejéis deshabitado el cielo; una vez que arrojéis de su altar á Jesucristo y priveis de templo

y de creencia religiosa al mundo, ¿que será el progreso y que la filosofía? Todo lo visible y lo invisible serán organizaciones caprichosas de la materia, y con este Dios nuevo estarán ya de sobra en el mundo los altos pensamientos y los sentimientos generos; el desinterés, la abnegación, el sacrificio serán palabras vanas; la santa memoria de nuestros padres, una necia preocupación; el respeto caballeroso á la mujer, una puerilidad ridícula; toda nuestra ciencia, reducida á gozar más; haremos un Dios de nuestra sensualidad y un ídolo de nuestro estómago, y tendremos el consuelo y la gloria de morir como bestias.

Si no tenemos Dios ni eternidad; si el hombre entero ha de convertirse en polvo, no es necesario que levante los ojos al cielo; lo natural es que se arrastre por la tierra hasta llegar al sepulcro. Sin Dios no hay ciencia, porque no hay verdad; sin Dios no hay libertad, porque no hay derecho; sin Dios no han poesía, porque no hay inspiración..... La materia solo puede mover é inflamar nuestra parte material; nuestra parte moral, nuestra espíritu se inspira solo á vista del cielo y con el pensamiento en la eternidad. Sin Dios no hay ciencia, no hay belleza, nada generoso, nada sublime... materia sólo; goces de baja ley, corrupción y miseria.

A. G.

Los neos-anarquistas

De tal padre tal hijo, ó lo que es igual; la inconsecuencia no puede engendrar más que la contradicción y el absurdo; por eso, cuando un sistema se llama democrático y embrutece al pueblo, se dice amigo del orden y ampara la revolución, se titula católico y prescinde en todo de Dios etc. etcétera; no puede dar de sí más que seres bicéfalos, ambidextros, con dos caras y dos conciencias, extraños fenómenos de embriología, entes ridículos ante la lógica, verdaderas caricaturas ante la seriedad, monstruosidad enorme ante la razón y el sentido común.

Uno de estos tipos cómicos engendrados por la pseudodemocracia es el neo anarquista.

¿Conocéis algún hombre capaz de declarar la guerra á Cristo en su diario y mandar á la vez celebrar misa todos los días en su oratorio privado, que proclama el matrimonio civil y se casa por la Iglesia, que pida la secularización de cementerios y entierre cristianamente á su familia, que predique todas las doctrinas fautoras del anarquismo y condene los efectos de su predicación? Es el arquetipo de los neos-anarquistas.

¿Habéis visto alguna vez algún ente de arraigadas convicciones religiosas y abogado de los revolucionarios y demagogos, respetuoso para con todos y apedreador de Obispos, enemigo de Nakens y Morral y partidario de la no represión del anarquismo? Es un consecuente neo-anarquista.

¿Tenéis noticia de esas plumas asalariadas que cambian de conciencia, cuantas veces cambian de redacción, que escriben con las dos manos, con la una las grandezas de la Religión, con la otra la injuria al sacerdote, que en el mismo número del diario censura á los ácratas y defienden la neutralidad religiosa, madre legítima de to-

dos los anarquistas? Es un pobre mercenario del neo-anarquismo.

Y así podríamos citar tipos y más tipos híbridos hijos todos del contrasentido mezcla de bien y de mal, de verdad y de mentira, seres condenados á vivir en perpetua contradicción consigo mismos, saltimbancos de la verdad y de la seriedad, que tan pronto hablan contra las ordenes religiosas como envían sus hijos al Colegio de Padres jesuitas, tan pronto dan su nombre á una Congregación como se suscriben á un diario excomulgado, tan pronto se lamentan de la revolución como dan su voto, su dinero, su influencia y cuando no su silencio para encumbrar á los revolucionarios.

¡Pobres seres! pensad que en la otra vida no hay más que una conciencia, un solo Juez.

Caso raro

¡Quien había de pensar! Ahora resulta que los católicos, los que confesamos y comulgamos, los que rezamos y vamos á misa somos unos solemnes granujas, la hez de la sociedad, lo obyecto, lo despreciable lo que hay que barrer para sanear á la familia humana.

¡Todo sea por Sesostris!

El «Heraldo de Alcoy» sin más autoridad que el anónimo, ha soldado la siguiente barbaridad: El 95 por 100 de los presidarios son católicos; comulgan confiesan, llevan escapularios.

No nos extraña discorra así quien no hace mucho negó la existencia de Dios; y lo que más nos maravilla es que de un tajo no niegue todo lo habido y por haber. Eso sería ser franco y proceder con nobleza.

Pero lo anómalo y raro es que haya personas que se precien de católicos y estén suscritas á semejante *papelote*.

Sean estos cándidos y comodones católicos, que «El Heraldo de Alcoy» ha negado los atributos de Dios; ha tratado á los sacerdotes de bandoleros; se ha burlado de Cristo escarneciendo su santidad con cuentos irreverentes y llenos de picante sátira; se ha ensañado con la primera Autoridad Eclesiástica de Alcoy tratándola de la manera más inculta, soez y denigrante que imaginarse pueda; ha hecho la causa del vicio con la propaganda de ideas como ésta: antes que disolver una sociedad de recreo se puede consentir en ella el juego á los prohibidos; en una palabra: no ha tenido jamás una censura para lo malo y sí muchas para lo bueno.

Que apesar de todo continuáis vosotros los que os llamais católicos, favoreciendo con nuestro dinero y atizando el fuego para que se escupa el veneno de la negación y de la burla sobre la Iglesia de Cristo.

¡Peor para vosotros!

En llegar allá arriba ya veremos como os las componéis, católicos de pega.

Redacción y administración:

Plaza de San Agustín núm. 26

TIP. «LA BUENA PRENSA».